Newcastle on Tyne.

30 de Noviembre de 1906

Maestro queridisimo,

acabo de leer la noticia de la última crisis, absolutamente funambulesca. El nuevo Ministro de Estado tiene buena opinión de mi y seria una gran cosa el que por Moret ó Romanones se le recordara mi ascenso. Creo que si uno de los citados personajes le hablara de la cosa seria hasta fácil que se consiguiera, porqué, repito, Perez Caballero me ha mostrado

siempre cierta estimación. Lo malo se-
cia que, como es de temer, no le dieran
tiempo las circunstacias para hacer na-
da. Pero de todos modos, mi querido Don
Benito, yo me atrevo á rogar á V. con
todo encarecimiento que dé ese último
paso que pudiera ser para mi de importan
cia definitiva. La ocasión, las cirpuns-
tancias son únicas.

Y perdóneme, Maestro, lo insoporta-
ble de mi insistencia implacable: estoy
avergonzado, créalo, de mi mismo. Crea
tambien en la sincera gratitud de su de-
votisimo amigo

Pepe Cuba

P.S. Por este correo escribo á Isidro
Perez Oliva que es grande amigo de Ca-
ballero, rogandole que tantée el terre-
no.